

# El castillo de las Arguijuelas de Arriba. La necesidad de valorar el Patrimonio desde un punto de vista global

Adela Rueda Márquez de la Plata

adela\_rueda@hotmail.com

Pablo A. Cruz Franco

pablocruzfranco@gmail.com

## SINTESI:

**Il castello di “Las Arguijuelas de Arriba”, il bisogno di valutare il patrimonio da un punto di vista globale**

Questa comunicazione è uno studio dell castello attraverso le diverse scale che compongono la sua architettura. Una nuova visione che unisce lo studio di questo edificio a diverse livelli, il paesaggio, la planimetria, la costruzione e la storia, per provare a capire il nostro patrimonio in modo globale, come è stato concepito nel corso dei secoli.

## CONSIDERACIONES INICIALES

Una de las presencias más ubicuas en nuestras tierras es la de los castillos que han velado, desde tiempo inmemorial y con distinta suerte, de los pobladores acogidos a su sombra. Su enorme masa, en comparación con el caserío que habitualmente los circunda, su posición dominante y sus



arquitecturas ajenas a lo civil, pasadas ya las circunstancias de su construcción, los convierten en historia viva de un pasado digno de conocer, conservar y poner en valor.

Este atractivo, que los ha llevado a simbolizar el destino turístico de interior por excelencia, puede encontrarse, en su dimensión más rica y completa, en el castillo de la Arguijuela de Arriba que, situado a 15 Km. del centro histórico de Cáceres y formando parte del curioso conjunto fortificado de las Arguijuelas (*Fig. 1*).

### ALGO DE HISTORIA

Su construcción, en el estado actual, data de finales del siglo XV, cuando Diego de Ovando de Cáceres, nieto del capitán Diego de Cáceres Ovando, amplía una edificación anterior de época desconocida, situada en las inmediaciones de la vía Guinea, antigua calzada romana –la *Vía Lata* conocida posteriormente como *de la Plata*– para ser usada como residencia secundaria y cabeza de sus explotaciones pecuarias.

La zona, muy romanizada y en el borde de la vía de la Plata, con villas que explotaban sus dehesas<sup>1</sup>, fue luego tierra de frontera, primero durante las luchas tardoantiguas entre Leovigildo y su hijo San Hermenegildo y más tarde, hasta bien entrado en siglo XIII en que es tomada Cáceres, –con cuyo dominio avanza rápidamente la reconquista hacia el sur–, debió soportar las incursiones del bandido/guerrillero Geraldo Sempavor.

Es probable que la edificación anterior fuera también un enclave fortificado que defendió su territorio durante estos momentos hasta formar parte, en fin, de las defensas remotas del Cáceres cristiano, la serie de casas fuertes que establecieron una línea de atalayas al sur de la población en los primeros momentos de la reconquista y de las que aun se conservan algunas como la del Aire, Mayoralguillo de Vargas, las Seguras, los Mogollones, Garabato, las Cerveras o Santiago de Bencáliz.

El uso, como tipo constructivo, del castillo responde al prestigio de un modelo que, a pesar de haber perdido sentido en esa época con el fin de la reconquista y la pacificación de los reinos hispanos unificados bajo el reinado de los Reyes Católicos, ha mantenido su vigencia y se ha convertido en un tipo muy empleado para los edificios de representación que se alzan en las nuevas tierras amayorazgadas por sus propietarios.

No obstante si en alguno de los territorios españoles puede considerarse vigente el encastillamiento es en Extremadura donde, en torno a 1540 fecha en que se consolida el castillo actual, aun permanece vivo el recuerdo de las virulentas luchas por las sucesiones del reino de Castilla, hasta alzarse Isabel I como heredera del trono de Enrique IV y la del maestrazgo de Alcántara tras Gutierre de Sotomayor.

La inseguridad que este largo interregno provoca justifica la permanencia del tipo edificatorio con que, quizás, Pedro de Ibarra –arquitecto de la Orden de Alcántara en aquel tiempo–, completa la

---

<sup>1</sup> Se han identificado varias villas romanas en las inmediaciones tales como las de Santiago de Bencáliz, Santa Olaya o el Galindo.



fortaleza que hoy vemos durante el primer matrimonio de Diego de Ovando, que lo fue con Teresa Rol de la Cerda.

De esta época son las naves de ganado encerradas tras la misma cerca que la fortaleza y algo más tardía, se construye durante el segundo matrimonio de Diego –con Francisca Jiménez– en torno a 1550, la ermita de San Juan, a la que durante las obras que a finales del XIX realiza el Marqués del Reino, García de Arce y Aponte, se le añade un pórtico neorrománico y se le cambia la advocación incorporándole un retablo con la Sagrada Familia.

Este interesante personaje, que vivió prácticamente toda su vida en el castillo, es también el responsable de la construcción del jardín y la charca que le sirve de depósito de cabecera para el riego, así como de la cerca conocida como *el Conejal*, que mantuvo hasta los años setenta del pasado siglo XX una manada de ciervos e incluso hacia 1870, durante un corto espacio de tiempo, un león en cautividad; actualmente estas cercas mantienen una de las colonias ornitológicas, sobre todo de cigüeñas y garzas reales, más interesantes de la región.

Del siglo XVIII son las construcciones complementarias para almacenes, carpintería y herrería, también dentro de la cerca.

La última de las acciones de guerra en que ha participado el castillo de la Arguijuela de Arriba ha sido como centro de entrenamiento de las unidades de carros de combate de la Legión Cóndor en los primeros momentos de la Guerra Civil española.

### LA NUEVA PLANIMETRÍA

Como parte del estudio realizado, se ha llevado a cabo la informatización, comprobación y ampliación de la planimetría ya conocida y parcialmente publicada del castillo<sup>2</sup>, además, se ha aprovechado para poner en relación el volumen principal con el entorno inmediato y con el resto de edificaciones que, a nuestro entender, conforman el patrimonio cultural de las Arguijuelas de Arriba tanto o más que el propio Castillo. (*Fig.2*)

Estas edificaciones de las que hablamos, son los anexos al Castillo que se constituyen principalmente en dos períodos históricos diferenciados; un primer periodo con las naves principales datadas junto con el baluarte por su morfología, su composición de muros y su geometría y las naves secundarias del s. XIX que hablan de un modo de vivir en el Castillo muy distinto del primero.

Al poner sobre el plano todos los elementos de que se compone el Castillo, nos damos cuenta de cómo ha ido variando la vocación del mismo a lo largo del tiempo.

Para entender esto hace falta comprender la orografía del lugar, el Castillo está ubicado en lo alto de un cerro, éste presenta un frente escarpado y con gran desnivel hacia la vía de la Plata, algo muy conveniente para ver y ser visto desde el camino y para protegerse de posibles ataques desde ese

<sup>2</sup> NAVAREÑO MATEOS, A. 1999. Arquitectura residencial en las dehesas de la tierra de Cáceres (castillos, palacios y casas de campo). Institución Cultural “el Brocense”, Excma Diputación Provincial de Cáceres



flanco, pero a la vez obliga a que para el acceso hasta el Castillo se deba recorrer un camino que contornea el cerro, buscando una pendiente menos pronunciada. Esto se traduce en varias cuestiones, la primera que se llega al Castillo “en escorzo” es decir, que la potencia defensiva del Castillo en cierto modo se reduce, ya que la orientación del mismo hacia la vía de la Plata no le protege del camino y por otro lado que el flanco opuesto a la zona escarpada no presenta esa protección natural ya que es una ladera de pendiente continua que no facilita la defensa. (Fig.3)

Con este pequeño estudio de paisaje se comprenden ahora las disposiciones que el conjunto presenta. La “urbanización” del conjunto tiene, como ya hemos dicho antes, dos grandes períodos, uno en el s. XVI con una vocación claramente defensiva y otro en el s. XIX donde el espíritu residencial cambia considerablemente el aspecto global del conjunto. (Fig.4)

Siguiendo con este razonamiento entendemos perfectamente la relación que tienen las naves más antiguas, de época del castillo, con el propio castillo. En un primer momento puede parecer extraña la cercanía de las naves con el volumen principal, además de su geometría, que es abierta y choca morfológicamente con la del castillo, pero atendiendo a las fuentes documentales sabemos que en el s. XVI la vocación del Castillo era claramente defensiva, esto justifica la posición de las naves tan cercanas al volumen principal, también explica la geometría de este anexo, que protege con un ala la fachada este que de manera natural estaba más desprotegida y por otro lado protege el acceso por el Norte, creando un muro defensivo continuo al del Castillo que controla el acceso a la zona Sur, obligándote a pasar por un único punto entre las naves y el Castillo.

En cambio, a finales del s. XVIII y durante el s. XIX, sin miedo ya a ataques entre vecinos, el castillo pierde su carácter defensivo y se convierte en un hervidero de la actividad propia del campo en período de bonanza, con un uso eminentemente residencial, de recreo y como cabeza de la explotación pecuaria de las tierras que lo circundan. Acompañando al nuevo uso se construyeron las dependencias que serían la carpintería, la herrería...que se edifican a los pies del camino, sin miedo a los ataques, este sitio es el de más fácil acceso y útil para el desempeño de las funciones domésticas. Un poco más adelante, en el s. XIX se manda construir un jardín exótico, a modo de los *chateaux* franceses que implicó una gran obra de ingeniería y diseño realmente única en Extremadura. Para dar riego al jardín se proyecta una charca que se funcionará como depósito de cabecera del sistema de riego por el método de la inundación; los canales, el diseño de los parterres y la vegetación introducida se enmarca dentro de los tipos en boga de la jardinería francesa de trazado geométrico.

## LA ESTRUCTURA

La estructura del “Castillo de las Arguijuelas” se confía a las fábricas de piedra y ladrillo, a los artesonados de madera y a las “bóvedas de rosca”, estas últimas, particularmente interesantes y objeto de este punto.

Este elemento ha sido de uso común a lo largo de los siglos en parte de Extremadura y en el Bajo Alentejo (Portugal), aparentemente es una bóveda de arista tradicional pero en realidad es el



resultado de unos atributos económicos, mecánicos y estéticos propios<sup>3</sup>, como ya han señalado diferentes autores<sup>4</sup>. Estas características particulares, que son un valor de identidad y autenticidad<sup>5</sup> de la arquitectura de la región, son indispensables para entender las diferentes arquitecturas, desde la vivienda más humilde al palacio más bello, pasando por una trama urbana o en este caso particular configurando el “Castillo de las Arguijuelas”. (Fig.5)

Este sistema de ejecución, se repite por toda la Ciudad Monumental de Cáceres, a escasos 15 kilómetros del Castillo. Así, existen multitud de similitudes entre el Castillo y los Palacios de Cáceres, donde los espacios se resuelven de forma idéntica. El Palacio de Ovando<sup>6</sup>, reproduce los espacios de igual modo, creando un palacio al uso de la época y la zona, en este caso, como en el Castillo que nos ocupa, los espacios en planta baja se salvan con bóvedas de rosca generando una pieza maciza en su perímetro exterior que se abre hacia el patio central, resultando así espacios más amables y livianos en su cara interna y defensivos en la externa.

La característica más llamativa que define este elemento es su ejecución sin cimbra. No se puede decir que la construcción sin cimbra sea un invento Extremeño, es el resultado de años de historia y del intercambio cultural a lo largo de los siglos. Y pueden tener una relación muy estrecha con la forma de construir de Bizancio, ya Auguste Choisy muestra<sup>7</sup>, como se ejecutaban las bóvedas sin cimbra en esta cultura. Y vemos que estas tienen unas características muy particulares que comparten muchos elementos con la nuestra de rosca.

En el caso que nos ocupa estamos en el último cuarto del siglo XV, y encontramos que conviven, cómo ya se ha señalado, dos tipos de estructura. Por un lado se resuelve la parte baja del edificio con bóvedas de rosca, cuyo módulo serviría para conformar la geometría del patio interior y albergar las dependencias asociadas al castillo (establos, almacenes...) y sobre este nivel se asientan las dependencias nobles del Castillo. Por otro lado, esta planta noble estaría cubierta por cerchas de madera que sobre los muros de carga servirían para centrar los empujes horizontales de las bóvedas, haciendo de contrarresto el peso de la cubierta y la masa del propio muro. (Fig.6)

El castillo, es de planta trapezoide que tiende al rectángulo y cuenta con tres torres cilíndricas y una de planta rectangular, a modo de torre de homenaje, en sus extremos. En su interior el patio cuadrado aligera el volumen y ofrece a la edificación la funcionalidad que su carácter defensivo no le deja representar al exterior. Sus medidas exteriores, comenzando por el lado de levante y en sentido levógiro son 26,82m x 33,11m x 28,19m x 34,45m, en el interior el patio, que conforma casi un cuadrado perfecto, mide, comenzando por el lado este 13,74m x 15,41m x 13,73m x 15,10m. Es fácil corroborar el carácter de origen defensivo, ya que el perímetro exterior tiene un ancho medio de muros de 1.40

<sup>3</sup> LUNA, M. F. & BERNAL, V. L. 1998. Bóvedas de Ladrillo. Proceso constructivo y análisis estructural de bóvedas de arista, Colegio Oficial de Arquitectos de Extremadura.

<sup>4</sup> GÓMEZ, F. J. P. & LEAL, J. S. 2004. Tratado de bóvedas sin cimbra de Vicente Paredes Guillén. Estudio y transcripción, Consejería de Fomento de la Junta de Extremadura.

<sup>5</sup> "La humanidad ha de aspirar a transmitir el patrimonio monumental común con toda la riqueza de su autenticidad". (...) Carta Internacional sobre la Conservación y la Restauración Monumentos y Sitios. Venecia, 1964

<sup>6</sup> Palacio de Ovando, Cáceres 1519

<sup>7</sup> CHOISY, A. 1997. El arte de construir en Bizancio, CEHOPU, CEDEX, Instituto Juan de Herrera.



metros, mientras que el interior se reduce drásticamente a unos escasos 0.75 metros de media. De este modo, el volumen principal queda dividido por 4 crujías. (Fig.7)

Estas crujías se dividen en dos grupos, por un lado tenemos la crujía oeste que salva sus 4.75 metros de luz con una bóveda de cañón seguido construida por hojas e hiladas. Los riñones encargados de sustentar la bóveda, son en la zona occidental el propio muro exterior de aproximadamente 1,30 metros de espesor y en el lado opuesto un segundo muro de dimensiones similares, 1,20 metros. Entre los dos encierran un cuerpo diferente del resto de dependencias tanto por su geometría (es el volumen más alto descontadas las torres), el sistema constructivo elegido (bóveda de cañón seguido) y dimensiones del muro de carga interior. Adosado a esta pieza, un segundo volumen ejecutado con arcos rebajados y columnas.

Por el otro lado las tres crujías Norte, Sur y Este que, seguramente, cubren sus 5 metros de luz, en la parte más desfavorable, con bóvedas de arista construidas por hojas, una variante de las bóvedas de rosca. Estos espacios abovedados están necesariamente delimitados por muros de cabeza o arcos con arranque sobre pechinas y que son los encargados de recibir las fábricas, estas bóvedas se identifican claramente porque están generadas por cuatro arcos elípticos en su perímetro y por dos arcos, también elípticos, en sus diagonales, la intersección de estos cuatro arcos nos da la posición de la clave central, que está situada ligeramente por encima de las claves de los arcos. (Fig.8)

Estas similitudes, tanto en forma y construcción, nos hacen aventurar que la pieza oeste, salvada como ya hemos dicho por una bóveda de cañón seguido esté ejecutada de la misma manera al modo "extremeño" por hojas e hiladas. Dato al que, en la actualidad, no tenemos acceso por estar encalada.

Sin querer entrar en una descripción exhaustiva del volumen, sí que es muy interesante subrayar que este conjunto cuenta con una quinta torre con un carácter claramente vigía, esta torre se alza con más del doble de la altura del resto de la edificación, su esbeltez se debe a que contiene exclusivamente una escalera de caracol que encuadra perfectamente su uso.

Desde un punto de vista constructivo, como es común en las edificaciones cacereñas y particularmente en las fortificaciones del sur, los muros se levantan con fábricas de piedra, sin cimentar, es decir, apoyadas directamente sobre un afloramiento granítico, esta característica dota a la estructura de una grandísima estabilidad, de hecho, este hecho ha mantenido la estructura a salvo de movimientos diferenciales que en este caso de edificaciones, y dada la altísima rigidez de las estructuras, hubiesen supuesto, quizás, la ruina del edificio. Rematando las esquinas se alzan, como hemos dicho, cuatro torres, tres de ellas son cilíndricas, de las cuales dos están cubiertas por bóvedas de media naranja y la noroccidental por una bóveda de crucería estrellada en su piso principal<sup>8</sup>, la cuarta torre, de planta cuadrada es la que protege la esquina suroeste, la posible torre de homenaje, cubierta en sus dos plantas por bóvedas de rosca. (Fig.9)

<sup>8</sup> MATEOS, A. N. 1999. Arquitectura residencial en las Dehesas de la Tierra de Cáceres, Institución Cultural el Brocense, Excma. Diputación Provincial de Cáceres.



Así estas “bóvedas de rosca”, nos ayudan a valorar desde un punto de vista global<sup>9</sup> este edificio, interrelacionando diferentes ámbitos de la arquitectura con los que comprendemos los espacios desde la óptica de cómo se construyen, de como un elemento con unas peculiaridades históricas, estructurales, morfológicas y estéticas, condiciona la arquitectura<sup>10</sup>, y en este caso el Castillo de las Arguijuelas como un todo indisoluble, donde cada parte habla de una época, unas inquietudes, y unas necesidades.

## CONCLUSIONES

Como hemos puesto de manifiesto en este ejemplo, el patrimonio en numerosas ocasiones, no es únicamente la arquitectura monumental como patrimonio arquitectónico, o el entorno como patrimonio natural o los usos y costumbres como patrimonio intangible, sino la interrelación de todas estas pequeñas partes diferenciadas que sólo comprendida de manera unitaria consigue poner en valor el Conjunto Patrimonial.

Valorar en este caso el volumen principal sin tener en cuenta el paisaje que lo circunda no es más que cercenar la esencia misma del castillo, el entorno no tiene un valor exclusivamente natural, encinas, olivos centenarios, garzas...sino que es el único marco capaz de generar la arquitectura, es decir, sin los afloramientos graníticos, la atalaya natural, la escarpada ladera...jamás se hubiese dado esta joya arquitectónica, y sin valorar cada uno de estos elementos, probablemente insignificantes de manera independiente, nos sería imposible valorar el castillo en su totalidad.

Por supuesto, lo mismo sucede en la propia arquitectura monumental, es fácil asombrarse ante los grandes muros, pero el patrimonio no se queda ahí, hay que considerar cómo única la torre vigía, embelesarse con el volumen y tener muy presentes los pequeños detalles, como estas bóvedas de rosca que conectan directamente con la tradición constructiva de la región. Son todos estos elementos los que narran la historia de Cáceres y que hacen de un castillo impresionante un castillo extremeño.

Entendamos el patrimonio como una suma de valores que proporcionan una visión de la autenticidad de los elementos que lo conforman, que sólo desde la globalidad mantiene su esencia.

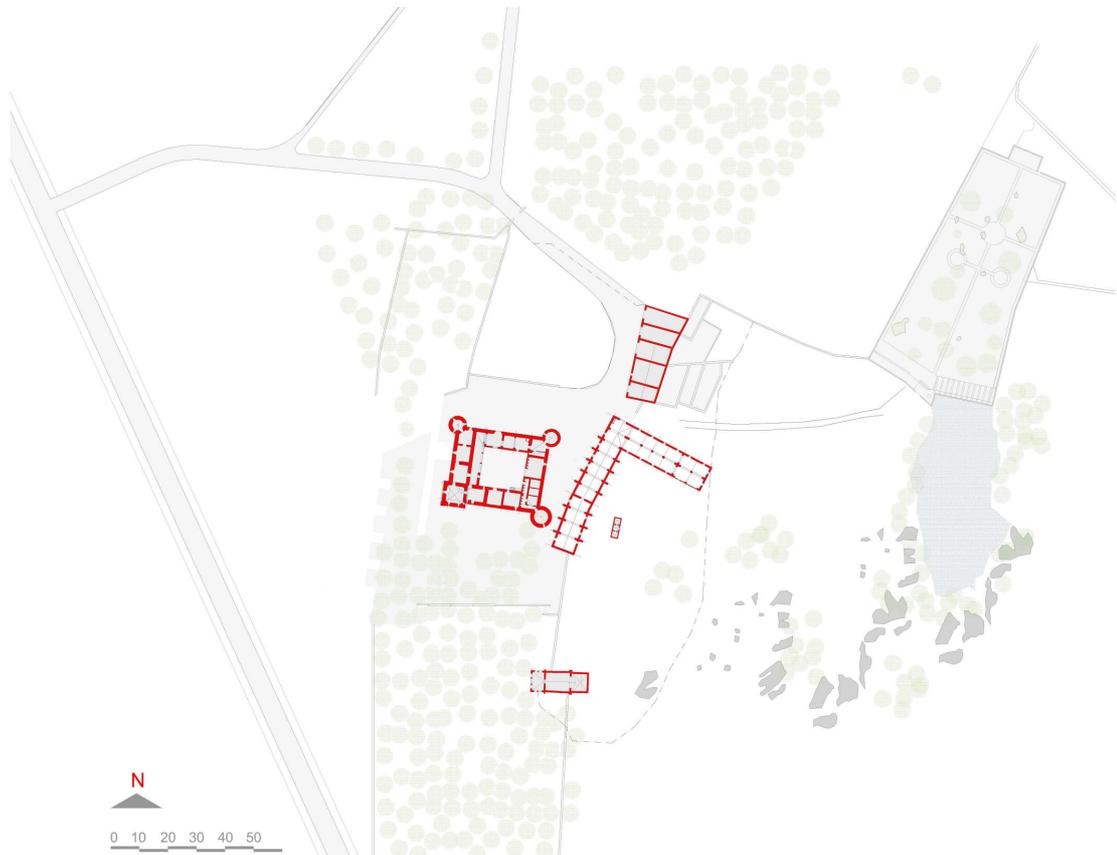
<sup>9</sup> "Todas las ciudades del mundo al ser el resultado de un proceso de desarrollo más o menos espontáneo, o de un proyecto deliberado, son la expresión material de la diversidad de las sociedades a lo largo de su historia". (...) Carta Internacional para la Conservación de las Ciudades Históricas. Toledo 1986

<sup>10</sup> "La humanidad ha de aspirar a transmitir el patrimonio monumental común con toda la riqueza de su autenticidad".(...) Carta Internacional sobre la Conservación y la Restauración Monumentos y Sitios. Venecia, 1964



**IMAGENES**

Vista general del conjunto

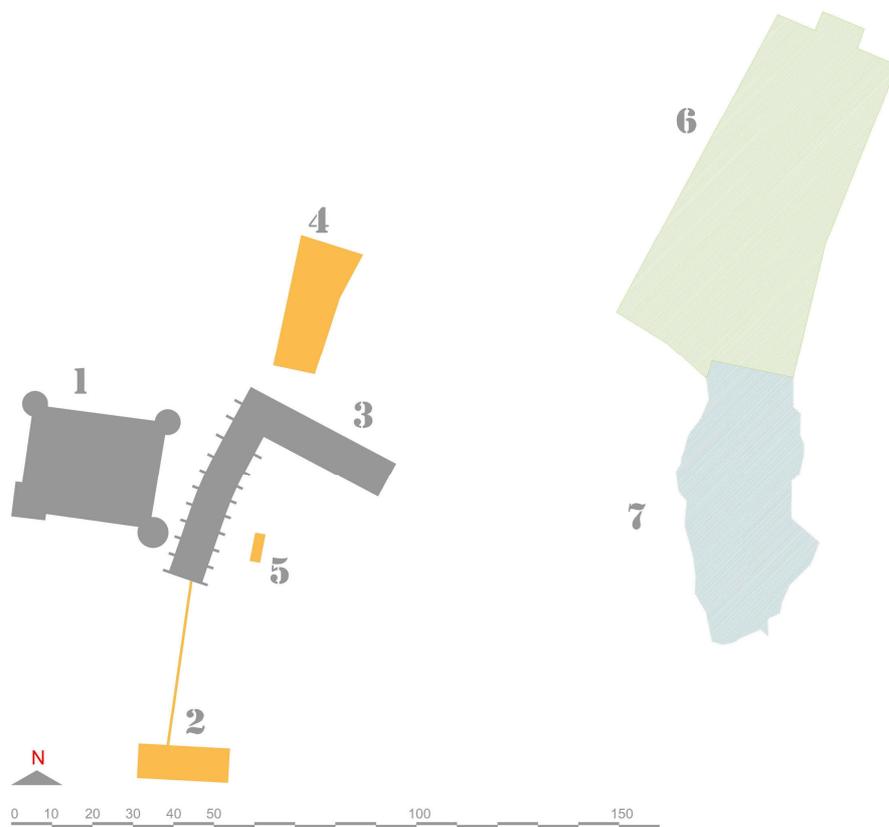


Conjunto del Palacio de las Arguijuelas de Arriba





(1) Vista del entorno desde las cubiertas (2) Torre de vigía

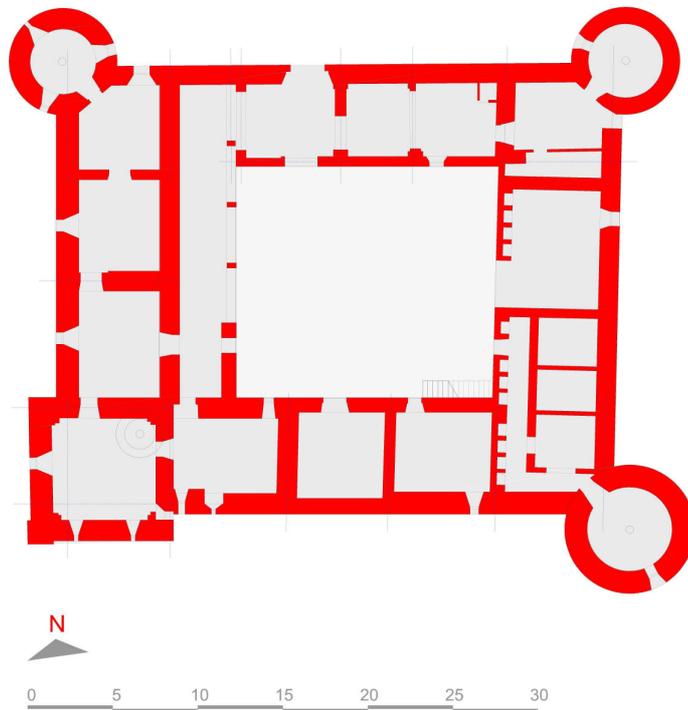


Conjunto: (1) Castillo de las Arguijuelas de Arriba S.XVI (2) Ermitade San Juan S. XVI (3) Naves asociadas a la edificación principal S. XVI (4) edificaciones anexas S.XVIII (5) Casa de muñecas S.XIX (6) Jardín S.XIX (7) Charca



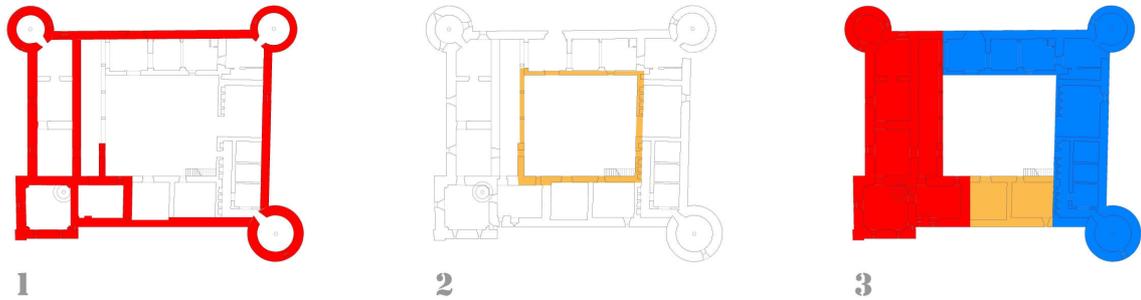


- (1) Bóveda de rosca encalada situada en el acceso del castillo.  
 (2) Bóveda de rosca situada bajo el coro de la iglesia de San Juan Cáceres

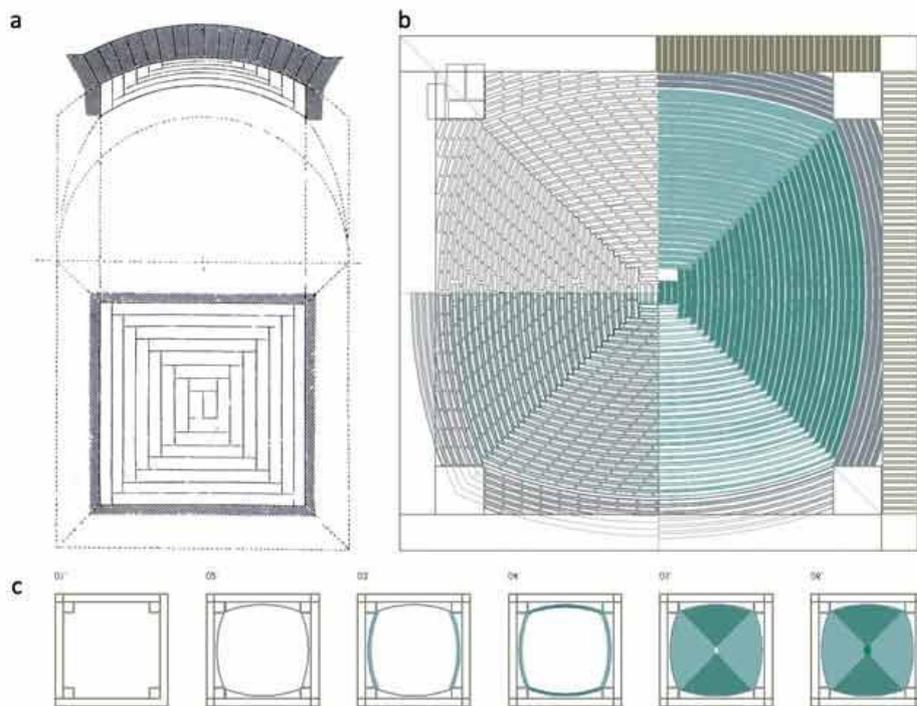


Planta baja del castillo de las Arguijuelas





Análisis de muros de carga según sus espesores



(a) o3. CHOISY, Auguste, "El arte de construir en Bizancio", CEHOPU, CEDEX, Instituto Juan de Herrera, 1997. P 103. "Figura 118. Bóveda esférica rebajada sobre planta cuadrada construida por hojas." (b) Bóveda de rosca construida por hojas. (c) Proceso de ejecución





Vista de la fachada sur

